EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

AÑO XLV — NUM. 13891

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIERCOLES 1.º DE MARZO DE 1905

CONDICIONES: El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Nogi y Stoessel

El uno victorioso, proporcionando á su país, con la toma de Puerto Arturo, el triunfo de la campaña Manchuriana. El vencido el otro después de una lucha titánica que le granjeó la admiración del mundo. Los dos, héroes de primera fila, cuyos nombres conservará la historia entre los de los más esforzados capitanes.

Sin embargo, ¡cuántas amarguras cuesta á esos dos hombres sus hechos heroicos! Nogi, el vencedor, lleva sobre el alma un peso insoportable: la muerte de dos hijos y el espectáculo horroroso de millares de hombres que perdieron la vida escalando los muros. De noche, cuando sus soldados se entregan al descanso, se oculta en su tienda y sentado en su silla de campaña, llora sus desdichas de padre, pensando en las miles de madres que ahora lamentan la muerte de sus hijos, de aquellos que él mandó á la muerte porque así lo imponía su deber, el honor y el patriotismo. Stoessel rey, esa á su patria, merece los honores del triunfo, por más que fué vencido, pero su alma está llena de la reconvención del Czar. Lleva hasta la entrevista con los huelguistas y la multitud no cesa y no tiene un minuto disponible para entrar de lleno en ayer. Y Stoessel atraviesa media Rusia, desapercibido y al llegar á Moscou, donde era de justicia que le hicieran recibimiento extraordinario, se lo hace sólo un extraordinario sólo consistió en que si ha habido varios manos que lo aplaudan, ha habido también labios que le silben.

Seguramente no pensó Stoessel saborear esa amargura. Las desgracias de Kuropatkine se reflejan injustamente en él y en vez de un recibimiento delirante lo obtiene silencioso y agresivo.

En cambio Nogi, que quisiera pasar inadvertido, tendrá que soportar el entusiasmo público. La aplaudirá el pueblo, le darán fiestas y banquetes... ¡á un hombre que ha ganado un pedestal de gloria perdiendo dos hijos!

TUERETAZOS

Dicen de San Fernando que en las escavaciones que se están haciendo para hacer la central de tranvías han aparecido monedas de oro de la época goda.

Ese hallazgo tiene un doble mérito.

Por ser monedas godas ya lo tienen.

Y por ser de un país que se acaba en España, lo tiene doblado.

Los armenios sublevados han dado una paliza al gobernador de Salónica.

Y ya por las que se habrán propinado por su cuenta en los tiempos en que era respetada dicha autoridad.

Siempre es un consuelo.

Además: estaría escrito.

Eso conforma siempre á un musulmán.

Dicen de Rubí (Barcelona):

«Hasta ahora el Carnaval se ha presentado en ésta bastante desanimado.»

¡Se ha presentado!

¡Pues cuánto tiempo dura el Carnaval en Cataluña!

¡Sería de allí de donde toma origen el dicho de que todo el año es Carnaval!

«Asistiremos á una lucha de perros hidrópicos, procurando llevar en el bolsillo una de estricnina para arrojársela á los canes como premio de sus hazañas.»

¡Atiza!

RENTA DEL ALCOHOL

De la Administración de Aduanas hemos recibido una relación de las fábricas autorizadas, presentadas y no declaradas hasta la fecha, en la cual relación figuran las siguientes, de la inspección de Cartagena:

D. Francisco García Olmos, La Unión, dedicada á la fabricación de aguardientes compuestos, clasificada en la sección séptima. En actividad.

D. Bartolomé Farro, La Palma. Aguardiente y alcohol de vino. Sección segunda. Precintada.

D. Trinidad Martínez Fortún, La Palma. Aguardiente y alcohol de vino. Segunda. Precintada.

D. Antonio González, hoy Alonso y Roche, Miranda. Aguardiente y alcohol de vino. Segunda. Precintada.

Don Ginés Bernal Segado, Miranda. Aguardientes compuestos. Séptima. En actividad.

Don Juan Gutiérrez Cerezuela, Plan. Aguardientes compuestos. Séptima. En actividad.

Hijos de Ginés Nieto, Plan. Aguardientes compuestos. Séptima. Precintada.

Viuda é hijos de Juan Martínez, Plan. Aguardientes compuestos. Séptima. En actividad.

Viuda é hijos de Tomás Cervantes, Albujón. Aguardientes compuestos. Séptima. En actividad.

Don Juan Alfonso Vicente, Albujón. Aguardientes compuestos. Séptima. En actividad.

Sres. Spottorno, Cartagena. Precintada.

Don Juan Sánchez Domenech. Precintada.

D. Angel Alonso, hoy Alonso y Roche, Dolores. Aguardientes compuestos. Séptima. En actividad.

LA LUNA SE MUERE

El periódico «La Libertad» publica esta noticia.

La Luna, como la forma poética, está llamada á desaparecer.

Pero no hay que asustarse. Es posible que todo ello no sea más que un gran tremazo.

Oigamos en qué forma da este colega la «noticia de defunción de nuestro fiel acompañante:

«¡Cuidado con la Luna!

El despacho que anuncia el descubrimiento de una hendidura sobre la faz lunar ha debido causar una viva emoción en el público, lo mismo entre los profanos que entre los sabios.

«Esta hendidura mide ciento cincuenta kilómetros de larga por trescientos metros de ancha.

Con parecidas dimensiones, es extraordinario que los astrónomos, que han observado y fotografiado las más pequeñas rugosidades de nuestro satélite, no hayan visto tamaña hendidura.

Lógicamente pensando, hay motivo para sospechar que no existía y acaba de producirse.

¡Y los sabios, que con tanta seguridad han dado al astro por muerto hace ya muchos siglos, y han tenido su topografía por inmutable!

¡Esto es la bancarrota de las grandes ciencias!

¡Adiós poesía de nuestras noches de Luna!»

Nos parece, lo mismo que al Cosmos, que publica también la noticia, un poco prematuro el adiós.

Se corre el riesgo de que á la Luna se le dé la gana de desaparecer, y entonces quedarían á sus ojos en situación desairada.

Porque lo extraordinario no está precisamente en la aparición de la hendidura lunar sino en que se meta algunos en cuatro de once varas, llevando con ella la intranquilidad al ánimo de los profanos y de los sabios.

Pues esto que nos quieren hacer pasar por novedad, ya lo era en el siglo XVIII, cuando Schroeter descubrió las hendiduras de la Luna.

De entonces acá se han observado y fotografiado más de 100 brechas de 20 á 300 kilómetros de longitud y de 200 á 3.000 metros de anchura.

Y ya veis ustedes que, aunque algo arrugada su ancha cara, lleva muy bien sus desperfectos nuestra simpática acompañante.

Y cuenta que algunas de ellas, como la descubierta en 1788 por Silienthal, es una verdadera pata de gallo que atraviesa dos cráteres, ó sean dos hermosos ojos de tres kilómetros de pupila, y que termina en el de Hyginius, de donde toma su arrogante nombre.

De modo que no hay que faltarle á la ciencia.

Se había enterado, hace ya algún tiempo, de estos «lunares» que en la cara del satélite de la Tierra iban apareciendo. ¡Quién no se había enterado, por lo visto, es el astrónomo incipiente que ha querido asustarnos!

Lo que no puede pasar sin réplica es aquello de que los sabios han afirmado que la Luna estaba muerta y que su topografía era inmutable, con lo cual se ha quedado en ridículo.

No es lícito hacer gala de levantar cosas altos, cuando nada ha existido la partida de defunción al astro predilecto de los románticos.

Nada hay inmutable en la Naturaleza, si los astros en condiciones especiales han tomado la forma actual, lógico es que en otras condiciones cambien de constitución y fortuna.

Así, los planetas, como los individuos, tienen su ciclo de vida. Se formaron en ciertas condiciones, y hoy puede darse el caso de que, terminada su evolución, cambien su estado actual y hasta se multipliquen, fraccionándose en muchos pedazos.

Las estructuras filoianas y [illegible] cadas de algunos meteoritos parecen indicar que formaron parte de algún planeta que, al darle vida como nuevo astro, desapareció; pero no de modo violento, sino como término natural de su evolución geológica, muy lentamente, por enfriamiento y resquebrajamiento sucesivo de su masa.

Y si esto ocurriera con la Luna, y esas brechas se fueran ahondando, no hay entonces que temer ningún cataclismo, sin negar de una Luna tendríamos muchísimas lunas más pequeñas, que alumbrarían nuestras noches, aumentando su poesía y recorriendo idéntico derrotero que su progenitora.

Porque bueno es advertir que esas resquebrajaduras que tanto alarman á la [illegible] astrónomo no refiere á la misma [illegible] que nos han mostrado siempre á consecuencia de la igualdad de sus movimientos de rotación alrededor de su eje y al gigante en torno nuestro.

Del otro lado, ¿quién sabe hasta qué punto pueden haber llegado los detractores del tiempo en su argentino chuzo?

A nuestra vista, por otra parte, arrojan diversos cuerpos celestes de distintas edades, y en los cuales puede observarse todas las épocas de la vida planetaria.

Mercurio, el más próximo al Sol, es un adolescente.

Un niño que apenas si se deja ver, pues su papá, el Sol, no le permite alejarse mucho de su luminosa persona.

Venus, el lucero de la tarde ahora, y la Tierra, son unos adolescentes que se hallan en la plenitud de su vida.

El pobre Marte ya empieza á caducar, y en su rojiza faz se advierten las señales de que declina su poder.